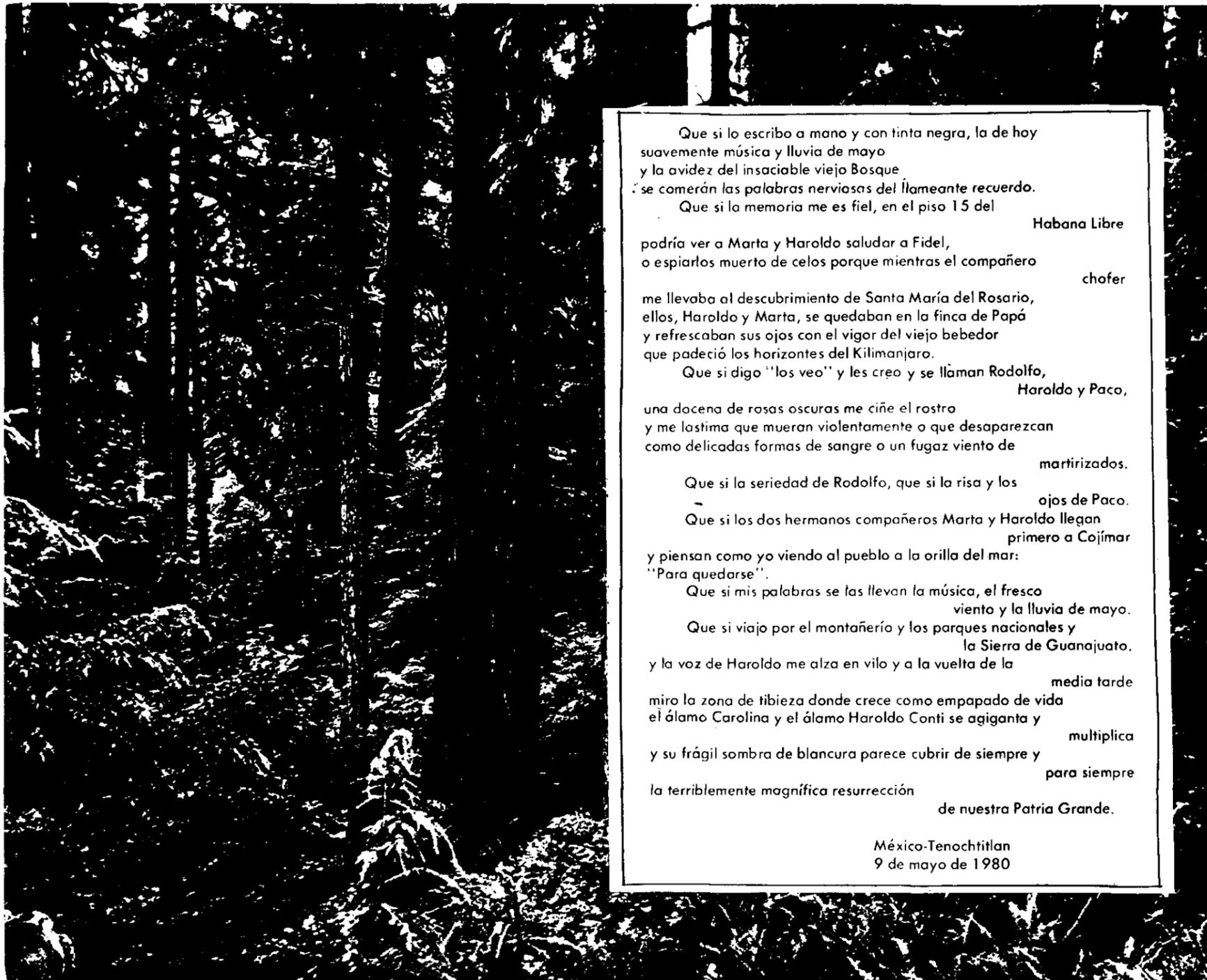


BREVE BALADA DEL ALAMO

EFRAIN HUERTA



Que si lo escribo a mano y con tinta negra, la de hoy
suavemente música y lluvia de mayo
y la avidez del insaciable viejo Bosque
se comerán las palabras nerviosas del llameante recuerdo.

Que si la memoria me es fiel, en el piso 15 del

Habana Libre

podría ver a Marta y Haroldo saludar a Fidel,
o espiarlos muerto de celos porque mientras el compañero

chofer

me llevaba al descubrimiento de Santa María del Rosario,
ellos, Haroldo y Marta, se quedaban en la finca de Papá
y refrescaban sus ojos con el vigor del viejo bebedor
que padeció los horizontes del Kilimanjaro.

Que si digo "los veo" y les creo y se llaman Rodolfo,

Haroldo y Paco,

una docena de rosas oscuras me ciñe el rostro
y me lastima que mueran violentamente o que desaparezcan
como delicadas formas de sangre o un fugaz viento de

martirizados.

Que si la seriedad de Rodolfo, que si la risa y los

ojos de Paco.

Que si los dos hermanos compañeros Marta y Haroldo llegan

primero a Cojímar

y piensan como yo viendo al pueblo a la orilla del mar:

"Para quedarse".

Que si mis palabras se las llevan la música, el fresco

viento y la lluvia de mayo.

Que si viajo por el montañerío y los parques nacionales y

la Sierra de Guanajuato,

y la voz de Haroldo me alza en vilo y a la vuelta de la

media tarde

miro la zona de tibieza donde crece como empapado de vida

el álamo Carolina y el álamo Haroldo Conti se agiganta y

multiplica

y su frágil sombra de blancura parece cubrir de siempre y

para siempre

la terriblemente magnífica resurrección

de nuestra Patria Grande.

México-Tenochtitlan
9 de mayo de 1980

SOBRE HAROLDO CONTI

El 4 de mayo de 1976, el escritor y periodista Haroldo Conti fue secuestrado por gente armada que obedecía órdenes de la Junta Militar Argentina. Testimonios de presos liberados relatan que Conti se encontraba sumamente delicado de salud, encerrado en el campo de concentración "Brigada Güemes", sobre la autopista Ricchieri, camino a Ezeiza, kilómetro 12, Buenos Aires. No se volvió a saber nada de él, y su nombre se encuentra en la lista de periodistas "desaparecidos", que son casi un centenar.

Varias veces premiado nacional e internacionalmente, el valiente y generoso escritor (nació en Chacabuco, Argentina, en 1925) era un escritor de la más alta categoría y un periodista ejemplar. Entre sus libros más conocidos figuran *Mascaró, el cazador americano*, premio de novela Casa de las Américas, 1975; *Alrededor de la jaula*, 1966 y sus cuentos agrupados con el título *La balada del álamo Carolina*.

Vaya este humilde poema en memoria del amigo y del escritor.—(E.H.)